

La llegada (adviento) del Mesías

I. INTRODUCCIÓN

- A. La temporada de adviento o llegada del mesías, es tradicionalmente celebrada en observación a las venidas de Cristo. Marca un tiempo de celebración donde creyentes están invitados a meditar, gozarse y ser golpeados de nuevo por la belleza y la humildad de Dios.
- B. La palabra *adviento* viene de la palabra en latín *adventus* que significa arribar, llegar a un lugar o aparecer. Es una forma de un verbo (advenio), que se define no solo como llegar, sino también para desarrollarse, establecerse y levantarse/ surgir.
- C. La venida de Jesús no fue sólo un destello brillante en la historia, Su venida desarrolla algo, pone algo en movimiento y hace que surja algo. De manera innegable, el Advenimiento o adviento de Cristo comenzó la mayor revolución jamás conocida por la humanidad.

II. UN HIJO NOS ES DADO

"6 Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz." (Isa. 9:6)

- A. El gran pasaje mesiánico de Isaías presenta una idea deslumbrante: que Cristo nació para la humanidad y fue dado a la humanidad. La idea es que hay una gran alegría y responsabilidad que se le ha otorgado al hombre de parte del Padre celestial.
- B. Curiosamente, gran parte de la cultura enfatiza la importancia de dar en torno a las Navidades; Sin embargo, las Escrituras enfatizan la importancia de recibir. No en regalos, sino recibiendo al Hijo. Nunca debemos disculparnos por esto. ¿Cómo y por qué debería ser recibido?

"16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." (Juan 3:16)

- C. El hijo fue dado por amor, la trinidad, desde la eternidad pasada, deseaba que la creación compartiera en el gozo y la belleza del amor de la deidad. Fue el amor que lo obligó, no un deber ni tradición.
 - D. Los hombres deben creer en Él para ser salvos. El hijo fue dado para garantizar al hombre la salvación si cree en Él.
-

- E. Jesús vino para quebrantar la maldición del pecado sobre nuestras vidas. Él se hizo hombre para siempre, despojándose de su condición de Dios para atraer a muchos a la luz. Es decir, no solo celebramos su nacimiento, sino que también celebramos nuestro nacimiento.
- F. El que Él haya nacido como un bebé normal, haya vivido una vida como nosotros, haya muerto y resucitado, nos garantiza a través de la cruz y el creer en Él, que nosotros también naceríamos de nuevo.
- G. Cristo vino a manifestar la verdad de Dios. Necesitábamos conocer a Dios tal como es en realidad, no simplemente por tradición o mito.

III. EL PRINCIPADO (GOBIERNO) SOBRE SU HOMBRO

- A. A muchos les gusta la idea de recibir el amor de Dios dado a través del Hijo, pero no les gusta la idea de recibir el gobierno de Dios a través de Él. En pocas palabras, a muchos les gusta el Jesús Salvador, pero a pocos les gusta el Jesús Señor.
- B. Actualmente, estamos llamados a vivir bajo la autoridad y el gobierno del Hijo. Este gobierno está bañado en el amor y el afecto de Dios, pero es más que sentimientos de amor y afecto. La humanidad está llamada a vivir santa y obediente a Dios como el desbordar del don del Hijo.

"9 Así como el Padre me ama a mí, también yo los amo a ustedes. Nunca dejen de amarme. 10 Si obedecen todo lo que yo les he mandado, los amaré siempre, así como mi Padre me ama, porque yo lo obedezco en todo." (Juan 15:9-10)

- C. El Hijo es el único capaz de liderar a la perfección porque lleva la trascendencia de Dios. Él "carga" la voluntad del Padre. La forma en que Él asume el gobierno muestra la humildad de someterse a las personas a las que dirige.
- D. Muchas veces vemos el liderazgo de Jesús como alguien que nos está poniendo la mano encima sin dejarnos hacer lo que queremos, pero más bien Él nos está cargando en sus hombros, dirigiéndonos hacia lugares seguros.

IV. SU NOMBRE

- A. **Admirable consejero:** La sabiduría de Jesús trasciende la sabiduría humana. Él sabe todo, conoce todo.
- B. **Dios fuerte:** Él posee todo el poder, al final de la era el Anticristo intentará a como de lugar vencer a Jesús con ejércitos, armas y poderes demoníacos, sin embargo nada ni nadie podrá vencerlo.

- C. **Padre eterno:** Jesús erradica y erradicará completamente el espíritu de orfandad en la tierra. Esto no es una referencia a Dios el Padre, sino a Dios el Hijo, quien proporcionará una especie de reinado paternal durante toda la eternidad.
- D. **Príncipe de Paz:** Su venida resultará en la paz entre Dios y el hombre. Jesús establecerá la paz duradera a través de la justicia.

V. EL REINO DE JESÚS, SU SEGUNDA VENIDA

- A. El reino de Jesús vendrá y se establecerá sobre todo gobierno, en la séptima trompeta empezará la procesión de Su regreso. En Su corazón está ser El Rey de Israel y de las naciones, todo Su plan se basa en habitar en la tierra y reinar junto a su pueblo.
- B. Jesús se va a establecer como Rey de la tierra desde Jerusalén, no solamente tiene en mente restaurar a Israel, sino que Su plan es establecer Su reino, reconciliarse con Israel y así mismo con toda la raza humana. Su plan perfecto es volver a tener consigo su creación, habitar con ella y restaurar el jardín del edén.
- C. En el corazón de Dios arde la justicia y a través de Su reino en la tierra Él va a erradicar todo lo que es injusto ante Sus ojos. Él es el Rey de Justicia y va a establecer un reino justo. No habrá más llanto, ni más dolor, tan solo será Su reino que invadirá la tierra de amor y de justicia. Israel vivirá totalmente confiado, no habrá más guerra a su alrededor, sino que más bien Jesús cumplirá sus pactos y Él será Su rey.
- D. Cuando celebramos su nacimiento, también celebramos el que Él vendrá a reinar por segunda vez, vendrá a erradicar todo lo malo y cambiará todo por justicia y paz para siempre.

“7 Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.” (Isa. 9:7)

VI. JESÚS REDIME

- A. Cuando leemos la genealogía de Jesús en Mateo 1, vemos que aparecen 4 mujeres: Tamar, Rahab, Ruth y Betsabé.
- B. Si leemos la historia de cada una de estas mujeres, vemos que no tenían “méritos” para aparecer en la genealogía de Jesús, pues su “reputación” no era la mejor. Tamar hizo trampa (Gen. 38). Rahab era prostituta (Jos. 2:1-21) Ruth

era gentil (Ruth 1) y Betsabé podríamos decir que fue abusada sexualmente por David, debido a que abusó de su poder como rey para atraerla hacia él (2 Sam. 11).

- C. Nos preguntamos ¿por qué están estas mujeres en la genealogía de Jesús? Pudieron quedar sin ser mencionadas, de hecho la mayoría de las genealogías bíblicas son meramente de hombres y muy pocas veces nos encontramos con mujeres en las genealogías.
 - D. Jesús es un hombre que redime. Él nos escoge a pesar de nuestras imperfecciones y nos hace llamar sus hijos. La historia de Jesús empieza con personas imperfectas que luego Él perfecciona. Él no está descartando a alguien de la historia porque no encaja en el molde. No está interesado en los perfectos, está interesado en los que demuestran fe y conocen su necesidad de un Salvador.
 - E. Jesús vino por todos nosotros y nuestras líneas de tiempo increíblemente elevadas donde hemos mentido, engañado, robado, chismorreado, calumniado y perdido el camino. Él vino para borrar esas cosas, no para colgarlas sobre nuestras cabezas o convertirnos en ejemplos de quién no ser.
 - F. Jesús no vino solo por aquellos de nosotros que encontramos su camino y seguimos el camino fielmente. Lo que hace que Jesús sea tan hermoso, que vale la pena seguir, es que vino por los perdidos. Por los desesperados. Por los marginados. Por los derribados por la sociedad. Por los que están en las fronteras. Estos son los que Él quería alrededor de su mesa.
-